

## **Estrategias comunicacionales en Instagram contra la VBG en la Universidad de Antioquia**

**Valentina Arango Agudelo, Tatiana Ortiz Jurado y Valentina Muñetón Castaño**

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora social

### **Asesoras:**

Manuela Granda Loaiza

Lina María Gonzalez Correa

Universidad Católica Luis Amigó, Medellín  
Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño

Medellín, Colombia

Noviembre del 2025

## Contenido

<b>Resumen</b>	<b>3</b>
<b>Abstract</b>	<b>3</b>
<b>Palabras clave</b>	<b>4</b>
<b>Keywords</b>	<b>4</b>
Planteamiento del problema	5
Objetivos	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos	7
<b>Justificación</b>	<b>8</b>
<b>Antecedentes</b>	<b>10</b>
<b>Marco teórico</b>	<b>13</b>
Estrategias comunicativas y su importancia en los procesos de violencia basada en género	13
Agenda Setting	14
Instagram y Escrache	16
Teorías Feministas: Ciberfeminismo	17
<b>Enfoque metodológico</b>	<b>20</b>
<b>Hermenéutica</b>	<b>21</b>
<b>Técnicas de recolección</b>	<b>22</b>
Entrevistas semiestructuradas	22
Batería de preguntas	23
Grabación entrevista profesora Lina Carrillo	25
Transcripción entrevista profesora Lina Carrillo	25
Grabación entrevista estudiante Mildrey Marín	25
Transcripción entrevista Mildrey Marín	25
Análisis de la entrevista	25
Análisis de contenido digital	27
Matriz de categorías para análisis de contenido	28
Matriz de análisis	28
Análisis del contenido digital	28
<b>Conclusiones</b>	<b>32</b>
<b>Referencias</b>	<b>35</b>

## **Resumen**

Este trabajo analiza las estrategias comunicacionales utilizadas por el Comité de Género de la Universidad de Antioquia en Instagram para abordar las violencias basadas en género (VBG) dentro del contexto universitario. A partir de entrevistas con integrantes del Comité y del análisis de una matriz de publicaciones, se evidenció que, aunque existen rutas institucionales para la denuncia, las víctimas continúan enfrentando procesos revictimizantes caracterizados por el miedo, la desconfianza y la falta de respuestas oportunas. Estas limitaciones llevan a muchas estudiantes a utilizar el escrache como un mecanismo alternativo de visibilización, acompañamiento y presión social. Instagram se consolida así como un espacio de cuidado, pedagogía y resistencia, donde las víctimas pueden recuperar agencia sobre sus relatos y encontrar apoyo en una comunidad solidaria. Los resultados muestran que la comunicación digital, cuando se articula con el activismo feminista, cumple un papel fundamental en la transformación de imaginarios y en la denuncia pública de las VBG, al tiempo que revela las fallas de las rutas institucionales para atender adecuadamente estos casos.

## **Abstract**

This study analyzes the communication strategies used by the Gender Committee of the University of Antioquia on Instagram to address gender-based violence (GBV) within the university environment. Based on interviews with committee members and the analysis of a publication matrix, the findings show that, although institutional reporting routes exist, survivors continue to face revictimizing processes marked by fear, distrust, and a lack of timely responses. These limitations lead many students to use escrache as an alternative mechanism for visibility, support, and social pressure. Instagram thus becomes a space of care, pedagogy, and resistance, where survivors regain agency over their narratives and find support within a solidarity-driven

community. The results indicate that digital communication, when connected to feminist activism, plays a crucial role in transforming social imaginaries and publicly denouncing GBV, while also exposing the shortcomings of institutional mechanisms to adequately address these cases.

**Palabras clave**

VBG, denuncias, comité, género, redes sociales, universitarias, UdeA.

**Keywords**

GBV, reporting, committee, gender, social media, university students, UdeA.

## Planteamiento del problema

La comunicación es un elemento central en el funcionamiento de las instituciones, ya que esta, permite en sí el desarrollo de una identidad, el intercambio de conocimiento entre los miembros y define las normativas que las rigen. En el contexto universitario la comunicación es esencial no solo para el intercambio de información, sino también para visibilizar y cuestionar problemáticas como lo son las violencias basadas en género (VBG). A través de la cultura de la comunidad académica se ven reflejadas relaciones de poder, las cuales dentro de la institución nos permiten entender sus valores, reglas y la forma en que se organiza. Las redes sociales como estrategia comunicativa han transformado la forma en que los individuos pertenecientes a estas instituciones se organizan intercambiando ideas y asuntos de interés común para la denuncia pública de injusticias. Desde la perspectiva de Manuel Castells, según Sordé T. (2013), la comunicación interpersonal ha cambiado a un tipo de comunicación socializada, lo que genera una participación masiva a través de las redes sociales que les brinda a las víctimas y activistas la posibilidad de hacer visibles sus experiencias como una exigencia de justicia. Esto es relevante en la lucha contra las VBG, ya que permite que las denuncias adquieran fuerza y generen presión sobre las instituciones, lo que puede llevar a que se atiendan de manera efectiva a partir de la creación de políticas de protección y prevención, finalmente, porque es una manera de poner el foco sobre sujetos opresores ante los cuales otros mecanismos legales han sido insuficientes.

Las VBG representan una problemática estructural que ha impactado históricamente a las mujeres en diversos ámbitos, entre ellos el universitario. “La violencia contra las mujeres es una manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres y constituye un mecanismo social fundamental por el cual se mantiene la subordinación y las desigualdades de género.” (Naciones Unidas, 1993, párr. 6)

Posada (2023) afirma que “el número de denuncias por violencia de género dentro de la Universidad de Antioquia ha aumentado significativamente en los últimos años, lo que evidencia tanto la persistencia del problema como una mayor disposición de las víctimas a denunciar” (p. 56). Desde el 2019 los casos de VBG comenzaban a ocupar la programación de las agendas setting al mismo tiempo que empezaban a viralizarse las denuncias públicas a través de las redes sociales, los llamados escraches, que según El Ministerio de Justicia y del Derecho (2023) se ha catalogado como un mecanismo alternativo de denuncia apropiado por las mujeres en casos donde acudir a las autoridades competentes no asegura garantías a las víctimas, haciendo uso de plataformas digitales para exponer sus casos en busca de una sanción social.

Dentro de este orden de ideas, el acto de denunciar conlleva una gran importancia, ya que no solo se trata de visibilizar el problema, sino de dar paso a que se generen acciones preventivas contra este tipo de casos, además de poder crear conciencia en la población universitaria y lograr cambiar la cultura de violencia basada en género. Las estrategias comunicacionales anteriormente mencionadas brindan la oportunidad de que se formen comunidades entre las mujeres que se hayan visto afectadas por dichas problemáticas, fortaleciendo diversas redes de apoyo y permitiéndoles acceder a recursos y herramientas que ayuden a identificar y actuar frente a estas situaciones de manera activa. Nuestra pregunta de investigación es: ¿De qué forma las estrategias comunicacionales en las redes sociales como Instagram son implementadas por universitarias pertenecientes al Comité de Género de la Universidad de Antioquia en la denuncia frente a las violencias basadas en género?

## **Objetivos**

### ***Objetivo general***

Identificar las estrategias comunicacionales implementadas por las universitarias pertenecientes al Comité de Género de la Universidad de Antioquia en la denuncia frente a las violencias basadas en género.

### ***Objetivos específicos***

- Definir cuáles son las principales estrategias comunicacionales utilizadas a través de Instagram por las estudiantes para la denuncia de VBG.
- Estudiar las acciones tomadas por el Comité de Género de la Universidad de Antioquia para la denuncia de VBG.
- Rastrear cómo las denuncias implementadas por el Comité de Género han servido para la visibilización de VBG.

## **Justificación**

Esta investigación busca identificar cómo las estrategias comunicativas son una forma efectiva que transforma discursos en prácticas comunicativas resistentes, especialmente frente al contexto que actualmente se vive y al que hace frente el Comité de Género de la Universidad de Antioquia.

El propósito de hacer esta investigación es demostrar como los antecedentes generacionales de VBG han impactado mayormente a las mujeres, abordando este objeto de estudio desde la perspectiva feminista. Las universitarias, como población central, juegan un papel fundamental en este análisis, debido a que tienen un rol activo en los procesos de denuncias académicas. Además, la elección de la Universidad de Antioquia responde a su importancia histórica y política en Colombia, ya que simboliza un espacio popular de crítica y transformación social. La universidad también es reconocida por contar con profesores de prestigio, cuyos aportes en publicaciones, ponencias y financiamiento han sido clave para su posicionamiento académico. Sin embargo, es precisamente dicha relevancia la que ha propiciado el fortalecimiento de dinámicas de poder que, en algunos casos, han favorecido el encubrimiento de denuncias. Este es uno de los dilemas entre el reconocimiento académico y la responsabilidad ética, un tema que continúa siendo abordado dentro de la universidad.

Las VBG siguen siendo una problemática en la UdeA, esto se refleja en el incremento en los casos reportados en los últimos años lo que refleja la magnitud de esta problemática dentro del entorno universitario. “En el año 2019 el equipo Violeta de la Universidad de Antioquia atendió 70 casos de VBG y tan solo en el 2023 se atendieron 205 casos donde 183 fueron de

mujeres, 21 de hombres y solo 1 persona se negó a dar esta información” (Portal Universidad de Antioquia, s. f.).

En la institución se generan numerosas manifestaciones feministas, además de contar con un Comité de Género que ha implementado acciones específicas en contra de la VBG. En este caso, Instagram es una herramienta que ha facilitado exponer las denuncias al crear narrativas visuales y testimoniales que conectan directamente al público con las víctimas, en su mayoría estudiantes, que experimentan la desigualdad intelectual y de género en las aulas, lo que ha despertado el sentimiento de justicia e indignación en quienes observan.

Según Omar y Ondimu, “las plataformas de redes sociales facilitan la conectividad global y fomentan la construcción de comunidades” (2024-96), lo que refuerza la idea de que los usuarios no solo consumen contenidos, sino que también participan activamente en la generación de conciencia sobre fenómenos actuales. Así, a través de la comunicación digital, se han logrado visibilizar casos de violencia, generar espacios de acompañamiento para las víctimas y exigir respuestas institucionales. Su trabajo es un ejemplo del impacto que pueden tener las estrategias comunicativas en la transformación de las dinámicas de género dentro de la universidad (Posada, 2023). Es por eso por lo que las herramientas digitales no solo fortalecen la lucha contra la VBG, sino que también impulsan el activismo feminista y promueven la formación de redes de apoyo.

## Antecedentes

En el ámbito universitario, las VBG han sido abordadas desde diferentes perspectivas, pero no han sido tratadas específicamente en relación con las estrategias comunicativas implementadas a través de plataformas como Instagram. Varios proyectos de investigación anteriores han explorado aspectos clave relacionados con la violencia de género en las universidades, la percepción de los estudiantes y las rutas de atención disponibles para las víctimas.

A pesar de lo limitado que es la literatura sobre el uso de estrategias de comunicación en la denuncia de VBG en la UDEA, los estudios previos sobre los discursos, percepciones y estrategias de intervención en el contexto universitario proporcionan un marco para comprender cómo las redes sociales pueden ser un medio eficaz para sensibilizar a la comunidad universitaria, brindar apoyo a las víctimas y fortalecer las rutas de atención frente a la violencia de género.

En esa medida, autores como Torres Eusse, Jiménez Vergara y Arboleda (2022) realizaron una práctica profesional llamada “Los asuntos de género, una tarea aún pendiente en los contextos universitarios” en la Sede Norte de la Universidad de Antioquia, en la que reconocieron varias manifestaciones de VBG y se creó el "Kit Naranja" que busca visibilizar las rutas de atención y generar una cultura preventiva entre estudiantes, profesores y otros miembros universitarios. ¿Pero esto cómo se relaciona con una investigación en comunicación?

Por su parte, Carmona y Bedoya (2024) en su texto “Análisis cualitativo de la percepción estudiantil respecto a los discursos sobre violencia de género en el entorno universitario” utilizaron grupos focales y entrevistas semiestructuradas con estudiantes del pregrado de

Comunicaciones de la Universidad de Antioquia y descubrieron que muchas veces no se sabe bien qué hacer cuando ocurre una situación de este tipo. Hay miedo, desconfianza, e incluso silencio. Este hallazgo hizo que propusiera reforzar las estrategias de comunicación interna, pero también abrir espacios donde las estudiantes puedan hablar sin miedo, ser escuchadas y recibir acompañamiento real.

Otros autores como Martínez Hoyos, Guerrero Buchely y Pantoja Obando (2022) presentaron los resultados de la investigación cualitativa “Violencia basada en género en el contexto universitario desde la perspectiva de los estudiantes” con población estudiantil en una universidad pública del suroccidente colombiano. Los autores observaron casos de violencia física, psicológica y sexual entre parejas, compañeros, profesores y otros miembros de la comunidad universitaria. Se reconoce que la VBG está presente en la cotidianidad universitaria y se evidencian como principales reacciones la naturalización y tolerancia institucional, que generan malestar, miedo y temor a la denuncia, promoviendo la impunidad, revictimización y mantenimiento de la VBG.

También se encontró el texto que se titula Rutas contra el silencio: Análisis de los mecanismos para el manejo y prevención del acoso sexual al interior de la Universidad de Antioquia (Colombia) de Olaya Martínez (2020) el cual estudió los mecanismos de atención y prevención del acoso sexual en la Universidad de Antioquia. El estudio se pregunta por la existencia de un protocolo que apoye a los estudiantes víctimas de acoso sexual en la universidad y utiliza una metodología dividida en tres etapas: exploración de conceptos académicos y jurídicos, análisis crítico de los hallazgos y construcción de una propuesta de protocolo ajustado al contexto de la universidad. Su estudio fue bastante meticuloso y terminó proponiendo una ruta de atención más ajustada a la realidad universitaria. Insistió, además, en que es necesario que

exista una política institucional sólida que no sólo castigue, sino que también eduque y sensibilice.

A su vez, Forero Bustamante (2019) describió el papel de la acción colectiva estudiantil feminista en la adopción de medidas para eliminar las violencias contra las mujeres en universidades colombianas en su investigación “Ante las violencias contra universitarias: Acción colectiva, estudiantil y feminista”. La autora muestra que las movilizaciones estudiantiles han sido determinantes para la creación de protocolos y políticas de atención, promoviendo espacios más seguros y equitativos para las mujeres.

Por último, una investigación del Repositorio Institucional de la Universidad de los Andes realizada por Echavarría (2022) titulada “Si no hay justicia, hay escrache”: Una nueva forma de denuncia social contra las violencias basadas en género en Colombia” describe cómo este fenómeno social y alternativo ha chocado, coexistido y, en últimas, ha sido recogido por el sistema formal de justicia colombiano, destacando la libertad de expresión como la mejor alternativa para incorporar formalmente el escrache dentro del ordenamiento jurídico.

Estos antecedentes, a su vez, nos permiten percibir las estrategias de comunicación no solo como herramientas para la difusión de información, sino también como ambientes políticos a través de los cuales disputar los significados de justicia, cuidado y el cambio en las instituciones pedagógicas. De esta manera, con la presente investigación se espera aportar a una mayor comprensión del papel que desempeñan las herramientas digitales como canales de comunicación a la hora de denunciar VBG.

## Marco teórico

### *Estrategias comunicativas y su importancia en los procesos de violencia basada en género*

En el contexto de las VBG la comunicación tiene vital importancia ya que es una forma de existir ante la sociedad públicamente y de expresar injusticias. Por ejemplo, experiencias propias y pensamientos subjetivos se han invalidado históricamente por el simple hecho de ser manifestados por mujeres, se cuestiona a una cultura patriarcal que crea relaciones de poder y opresión imponiendo el silencio como norma y castigo a las mujeres en las instituciones que hacen parte de este sistema. Históricamente a las mujeres no se les ha permitido comunicar por sí mismas las violencias que han sufrido dado que su género ha sido asociado como víctima y su rol ha sido puesto en duda en la sociedad. Asimismo, se plantea que las violencias que estas enfrentan podrían haber sido normalizadas como parte de la vida cotidiana o percibidas como asuntos privados que deben mantenerse en silencio y no exponerse públicamente. Durante mucho tiempo han sido las mujeres quienes han tenido que hablar del feminismo y enfrentar solas las violencias que viven. Sin embargo, de acuerdo con Las estructuras elementales de la violencia, Segato (2003) se plantea que esta no es una lucha exclusiva de ellas. Así como el racismo interpela también a quienes lo ejercen, el sexismo debe ser asumido por los hombres, porque también los afecta al imponerles una posición de dominio. El feminismo, entonces, es un asunto de todos.

Así pues, esta investigación se sustenta en un análisis de las estrategias comunicativas que se rebelan contra las dinámicas de poder, exclusión y sistemas de dominación presentes en el ámbito de la academia, las cuales generan un impacto significativo en la experiencia de las mujeres dentro de la Universidad de Antioquia. Desde el año 2019 las VBG se han convertido en

un tema que toca cada vez más a la comunidad universitaria de la UdeA debido al aumento de estos casos, lo cual ha creado un debate público para que se garanticen unas condiciones óptimas en la calidad de vida y el acceso a la educación de las universitarias que han sido víctimas.

Dentro del feminismo, la comunicación es mucho más que una simple transmisión de información; es una herramienta clave en los procesos de denuncia y resistencia frente a las violencias basadas en género (VBG). La comunicación tiene la potencia de sensibilizar conciencia sobre la cultura patriarcal que permea la sociedad, sino que también reconoce que las VBG no son hechos aislados, pues se manifiestan como parte de desigualdades y exclusiones históricas, especialmente en espacios como la universidad. El feminismo, además de criticar ser crítico respecto a las estructuras sociales, posiciona el papel activo de las universitarias como autoras y creadoras de condiciones de vida más justas.

En este sentido, la comunicación se convierte en un medio para visibilizar injusticias y desafiar los patrones sociales que silencian ciertas voces e identidades. Teniendo como pilar el enfoque de justicia social, según plantea Nancy Fraser en *Escalas de justicia*, la justicia debe incluir no sólo la redistribución económica, sino también el reconocimiento cultural y la participación política (Fraser, 2008). Así, las estrategias comunicativas implementadas por el Comité de Género de la UdeA, como el uso de redes sociales para denunciar las VBG, se vuelven herramientas fundamentales para disputar la atención institucional, visibilizar las violencias y abrir espacios de participación y transformación social. Estas estrategias permiten amplificar voces, crear redes de apoyo y promover la justicia social en el ámbito universitario.

### ***Agenda Setting***

La teoría de la Agenda Setting fue propuesta originalmente por Maxwell McCombs y Donald Shaw en 1972, a partir de su estudio sobre la cobertura mediática durante las elecciones

presidenciales en Chapel Hill, Carolina del Norte. Su investigación evidenció que los temas más destacados por los medios coincidían con aquellos que los votantes consideraban más importantes, aún sin que los medios les dijeran cómo debían pensar sobre ellos. Según McCombs y Shaw (1997-177), “los medios pueden no decirle a la gente qué pensar, pero son sorprendentemente exitosos en decirle a sus audiencias sobre qué pensar”. En otras palabras, aquello que se comunica con frecuencia y visibilidad tiende a ocupar un lugar central en la opinión pública.

Aunque esta teoría nació en el contexto de los medios tradicionales, su adaptación al entorno digital y a los movimientos sociales ha ampliado su alcance. Esta investigación se apoya en la teoría de la Agenda Setting ya que es esencial conocer cómo se vuelven relevantes ciertos temas en el ámbito académico. Al analizar qué estrategias usa el Comité en la plataforma de redes sociales, intentamos entender cómo se enmarcan los mensajes sobre VBG, cómo se difunden y se convierten en parte de la conversación cotidiana en la universidad. Aquí, las plataformas digitales no son solo canales de comunicación, sino espacios de disputa simbólica donde se decide colectivamente qué merece atención. Como señala Castells (2009), las redes sociales han transformado el poder comunicativo, permitiendo que diversos actores influyan en la agenda pública y participen en la construcción de significados sociales.

El estudio de las acciones del Comité también permite evidenciar su rol activo como agente de cambio. No solo informan o reportan; moldean cómo actúa la universidad, qué políticas forma, qué deciden que es urgente. En consecuencia, el Comité no sólo transmite, sino que también desafía, propone y exige.

Para dar por finalizado, al analizar cómo se ha visibilizado la VBG mediante estas estrategias, se demuestra que las actividades comunicativas del Comité han contribuido a romper

el silencio en torno a la VBG y transferirlo a una representación más pública. Esto confirma que, cuando son utilizadas estratégicamente, las redes sociales pueden convertirse en herramientas poderosas para incidir en la opinión colectiva y promover transformaciones reales en el contexto universitario.

### ***Instagram y Escrache***

Las estrategias comunicativas son alternativas utilizadas para transmitir mensajes con un propósito definido. Según Martínez Pandiani (2010, p.42), “las estrategias comunicativas son planes de acción orientados a lograr objetivos específicos de comunicación, mediante la selección consciente de medios, mensajes y públicos”. En este caso, su función es denunciar las violencias basadas en género (VBG) contra las mujeres en la Universidad de Antioquia, así como concientizar y movilizar a la comunidad universitaria en torno a esta problemática.

El objetivo es analizar cómo estas estrategias son utilizadas como herramientas que impulsan la toma de acciones frente a dichas violencias. Para ello, se parte específicamente de las redes sociales, abordarán conceptos como Instagram y el escrache, ya que estos se han consolidado como medios clave para la difusión de las denuncias realizadas por el estudiantado femenino.

Instagram es usado como un canal en el que las denuncias se realizan de manera pública, que apunta a generar un impacto y alcance para dar mayor exposición a los abusos y exponer a los agresores con el propósito de evitar que estos salgan exentos de su culpa, además de generar presión a las autoridades competentes. A la luz de esto, el escrache se posiciona como una estrategia que se articula con esta red social. “El escrache emerge como una forma de denuncia pública cuando las instituciones formales no responden a las demandas de justicia,

transformando el espacio público en un escenario de memoria y visibilización del dolor” (Bonaldi, 2017-95). Si bien es una acción de denuncia pública utilizada cuando las víctimas han sido ignoradas por las instituciones, su organización suele iniciarse en espacios seguros, donde se comparten pruebas, se validan testimonios y se coordina el apoyo. Luego, estos casos se trasladan a Instagram para darles mayor difusión. Aunque el escrache puede cruzar una línea delicada hacia la calumnia o la difamación si no se maneja con responsabilidad, ha resultado ser una herramienta poderosa para visibilizar a las víctimas, buscar justicia frente a los agresores y alentar a más mujeres de la UdeA a denunciar.

En un entorno donde muchas veces el silencio ha sido la única respuesta frente a la violencia, estas estrategias comunicativas se convierten en una forma de resistencia, cuidado y empoderamiento colectivo. Instagram y el escrache no son solo herramientas tecnológicas o tácticas de denuncia: son espacios donde las voces que antes eran ignoradas encuentran eco, apoyo y fuerza para exigir justicia. A través de estas plataformas, las estudiantes de la Universidad de Antioquia han logrado superar las barreras del miedo y la impunidad, tejiendo redes de hermandad y acción no sólo para condenar estas violencias, sino para promover una transformación necesaria en la cultura universitaria.

### ***Teorías Feministas: Ciberfeminismo***

En el marco de la investigación sobre las estrategias comunicativas implementadas por las estudiantes del Comité de Género en la denuncia de Violencia Basada en Género (VBG) en la Universidad de Antioquia, el ciberfeminismo emerge como un enfoque clave para entender cómo plataformas digitales, como Instagram, se han convertido en espacios de visibilización y activismo para las mujeres, especialmente en contextos universitarios. Esta corriente teórica

enfátiza cómo las mujeres pueden utilizar la tecnología para regular y desafiar las sociedades basadas en el orden patriarcal, creando una nueva forma de resistencia digital.

El ciberfeminismo emergió en los años noventa como una ola de feminismo que lucha contra la desigualdad de género a través de la tecnología. Su nombre fue acuñado por la filósofa Sadie Plant en 1994 para describir a las feministas que teorizan, critican y explotan internet y las nuevas tecnologías. Donna Haraway ya había anticipado estas ideas en su Manifiesto Cíborg (1984): Haraway afirma que “no existe nada en el hecho de ser ‘mujer’ que vincule de manera natural a las mujeres”, sino únicamente afinidades políticas basadas en lo que ella llamó “conciencias opositivas” subraya la figura del cyborg como un emblema de la fusión entre lo humano y lo tecnológico, en el cual las fronteras tradicionales se disipan. En conjunto, estas autoras situaron al ciberfeminismo en la intersección del género y la tecnología, desafiando las bases fundamentales del patriarcado y llamando a nuevos modos de solidaridad y resistencia digital.

La idea del cuerpo ciborg subraya que en la era tecnocientífica las identidades humanas se combinan con la máquina. Haraway propone que «todos somos quimeras», es decir, híbridos de máquina y organismo, y propone que el cyborg rechaza cualquier modelo tradicional de género. Sadie Plant complementa señalando que las mujeres e Internet comparten una naturaleza afin: ambas son «sistemas no lineales y autorreplicantes que se ocupan de hacer conexiones». Esta noción alienta a ver las computadoras y la red como espacios familiares y acogedores donde las mujeres pueden probar nuevas identidades, empoderarse y desafiar la dominación masculina a través de la tecnología.

Haraway (1991) resalta cómo la figura del cyborg puede ser vista como una metáfora de las mujeres que, al apropiarse de la tecnología, no solo desafían las estructuras establecidas, sino

que también construyen nuevas formas de identidad y poder. En el caso de las estudiantes del Comité de Género, las plataformas digitales no se limitan a ser un canal de comunicación, sino que se convierten en una herramienta para visibilizar la violencia de género, organizarse y hacer presión sobre las decisiones institucionales. Esta apropiación digital no sólo da lugar a la denuncia, sino que también transforma la tecnología en un medio para activar cambios estructurales dentro de la universidad.

El ciberfeminismo no solo se limita a la utilización de la tecnología como un medio para visibilizar, sino que también invita a reflexionar sobre el papel de las plataformas digitales en la creación de nuevas formas de comunidad y resistencia. Al tomar en cuenta las ideas de Haraway, se observa que las mujeres y grupos de género, al utilizar las tecnologías digitales, son capaces de superar las fronteras del cuerpo físico y los estándares de género tradicionales, creando así espacios para la lucha contra la violencia de género en la academia.

En este sentido, las denuncias, entendidas como la acción de comunicar formal o públicamente una situación de violencia con el fin de que sea reconocida y atendida se convierten en una de las expresiones más visibles del ciberfeminismo universitario. Tal como señala Plant (1997), las redes digitales ofrecen un entorno afín a las mujeres, donde pueden construir conexiones, difundir información y desafiar las estructuras patriarcales. En este marco, las denuncias digitales no solo exponen casos concretos y exigen respuestas institucionales, sino que también funcionan como actos políticos que rompen el silencio y generan presión para cambios estructurales dentro de la universidad. De esta manera, las plataformas digitales utilizadas por las estudiantes del Comité de Género sirven como escenarios donde las denuncias se amplifican, conectan a quienes las realizan con redes de apoyo y fortalecen la capacidad de la comunidad universitaria para responder ante la violencia de género.

## **Enfoque metodológico**

“Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo individual y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad” (Álvarez-Gayou, 2003, p. 23). Así pues, el enfoque cualitativo, entendido como un paradigma de investigación permite acercarse a las experiencias humanas más allá de un dato numérico, entendiendo los contextos en los que estas se desarrollan y dando prioridad a las dimensiones subjetivas de la realidad social. El método cualitativo se desarrolla en ambientes naturales acercándose directamente a estudiar los actores sociales. Adicionalmente se rige bajo una lógica inductiva, ya que, las interpretaciones surgen en la medida en que se analiza la información recolectada y también es por esto que no sigue un proceso lineal, sino flexible, lo que permite al investigador si lo requiere moverse entre distintas etapas de la investigación.

El problema de las violencias basadas en género en la Universidad de Antioquia, y sobre todo el análisis de las estrategias comunicativas como el escrache en redes sociales como Instagram, se puede abordar desde un enfoque cualitativo porque este permite explorar a las VBG como un fenómeno estructural sostenido por patrones sociales, culturales e institucionales que reproducen acciones de desigual y opresión hacia las mujeres normalizada por dinámicas sociales en este caso por la institución superior. Al ser un método inductivo, flexible y no lineal, posibilita acercarse a las experiencias de quienes viven estas violencias. Como afirman Bonilla-Castro y Rodríguez-Sehk (2005), la investigación cualitativa busca explorar y comprender las realidades sociales de manera inductiva, partiendo de los significados que tienen para quienes las viven, en lugar de hipótesis impuestas desde afuera.

## **Hermenéutica**

Este método se elige porque permite analizar información proveniente de documentos, archivos, imágenes y otros recursos discursivos. De este modo, busca construir o identificar significados dentro del contexto cultural en el que se desarrolla la investigación. En este caso, se examinarán las prácticas y dinámicas presentes en la red social Instagram del Comité de Género de la Universidad de Antioquia. Los recursos a analizar incluyen publicaciones, imágenes, videos, emojis, etiquetas, narrativas, textos y su uso del lenguaje. El propósito es identificar cómo las estrategias empleadas en esta plataforma han contribuido a visibilizar e incentivar las denuncias realizadas por las estudiantes de la UdeA frente a las violencias basadas en género.

## Técnicas de recolección

### *Entrevistas semiestructuradas*

Las entrevistas semiestructuradas se plantean como conversaciones guiadas con preguntas abiertas, pensadas para profundizar en las experiencias y percepciones de las estudiantes del Comité de Género de la Universidad de Antioquia. A través de ellas, se busca conocer de primera mano cómo diseñan, aplican y perciben la efectividad de sus estrategias comunicativas en la denuncia de VBG. Estas entrevistas serán realizadas por las investigadoras a las integrantes del Comité, en espacios seguros definidos por las mismas participantes, ya sea de manera presencial en la universidad o mediante videollamada. La aplicación se dará en la fase de trabajo de campo, siguiendo un guión flexible que permita abrir el diálogo y dar lugar a narraciones más amplias y espontáneas.

- **¿Qué?** Conversaciones guiadas con preguntas abiertas, que permiten profundizar en las experiencias y percepciones.
- **¿Para qué?** Conocer de primera mano cómo las estudiantes y profesoras del Comité de Género diseñan, aplican y perciben la efectividad de sus estrategias comunicativas en la denuncia de VBG.
- **¿Quién?** Las investigadoras.
- **¿A quién?** Mildrey Juliana Marin Valencia participante del Comité de Género UdeA, Lina Maria Carrillo Bonilla profesora de la Universidad de Antioquia, de la Facultad de Ciencias Agrarias, participante del Comité de Género de la Facultad de Ciencias Agrarias.
- **¿Cuándo?** 13 de Septiembre 2:00 PM , 24 de Septiembre 12:00 PM

- **¿Dónde?** Virtual vía videollamada.
- **¿Cómo?** Aplicando un guión con preguntas abiertas, pero dejando libertad para que las entrevistadas amplíen sus respuestas y narren sus experiencias.

### *Batería de preguntas*

- ¿Cómo llegaste a ser parte del Comité de Género de la UdeA?
- Desde tu experiencia, ¿qué papel cumple el comité en el acompañamiento a las estudiantes que enfrentan VBG?
- ¿Qué significa para ti hacer parte de este espacio colectivo?
- ¿Qué tan accesibles consideras que son las rutas de denuncia en la UdeA?
- ¿Cómo crees que perciben las estudiantes estos procesos de denuncia?
- ¿Qué dificultades o barreras suelen aparecer cuando alguien decide denunciar un caso de VBG?
- ¿Qué rol cumple la red social Instagram en la visibilización y denuncia de estos casos?
- ¿Qué estrategias comunicativas ha usado el comité para sensibilizar y acompañar a las estudiantes?
- ¿Crees que la comunicación digital potencia la movilización frente a las violencias de género?
- ¿Has visto algún cambio en la universidad a partir de las denuncias y movilizaciones feministas?
- ¿Qué retos principales enfrenta el comité frente a la institucionalidad y frente a la comunidad universitaria?
- ¿Qué esperas a futuro del trabajo del comité y de la universidad en este tema?

- ¿Podrías contarnos un poco sobre ti? ¿De qué área eres profesora y hace cuánto trabajas en la universidad?
- ¿Cómo fue tu camino para llegar a ser parte del Comité de Género de la UdeA?
- Desde tu experiencia, ¿qué papel cumple el comité en el acompañamiento a estudiantes que enfrentan violencias basadas en género (VBG)?
- ¿Qué significa para ti, como profesora, hacer parte de este espacio colectivo?
- ¿Cómo articulas tu rol docente con el trabajo que realizas en el comité?
- ¿Qué tan accesibles consideras que son las rutas de denuncia en la UdeA para estudiantes, profes y demás miembros de la comunidad?
- ¿Cómo percibes que las estudiantes viven estos procesos de denuncia?
- ¿Cuáles son las principales barreras o dificultades que suelen aparecer cuando alguien decide denunciar un caso de VBG?
- ¿Qué rol cumple la red social Instagram en la visibilización y denuncia de estos casos?
- ¿Qué estrategias comunicativas ha usado el comité para sensibilizar y acompañar a la comunidad universitaria?
- ¿Consideras que la comunicación digital ha potenciado la movilización frente a las violencias de género?
- Desde tu perspectiva, ¿has visto algún cambio en la universidad a partir de las denuncias y movilizaciones feministas?
- ¿Cuáles son los principales retos que enfrenta el comité frente a la institucionalidad y frente a la comunidad universitaria?
- ¿Qué esperas a futuro del trabajo del comité y de la universidad en este tema?

### ***Grabación entrevista profesora Lina Carrillo***

[https://drive.google.com/file/d/1G3WMURCI\\_YfQAWXIFU4N0oN-3XIdAAGI/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1G3WMURCI_YfQAWXIFU4N0oN-3XIdAAGI/view?usp=sharing)

### ***Transcripción entrevista profesora Lina Carrillo***

<https://docs.google.com/document/d/16SIumvzslJiRcemj8G1v9wyjAQvjinP62/edit?usp=sharing&oid=100924768170059089441&rtpof=true&sd=true>

### ***Grabación entrevista estudiante Mildrey Marín***

[https://drive.google.com/drive/folders/1g288Vj-etl4R9kBncirC0rDeBYLRxHiQ?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/drive/folders/1g288Vj-etl4R9kBncirC0rDeBYLRxHiQ?usp=drive_link)

### ***Transcripción entrevista Mildrey Marín***

<https://docs.google.com/document/d/1BKRtTXeWoQRgu1qzeczOPcwO2WBLME0fpQOH8x70JMs/edit?usp=sharing>

### ***Análisis de la entrevista***

El análisis de las entrevistas realizadas a la profesora Lina Carrillo y a la estudiante Mildrey Marín, integrantes del Comité de Género de la Universidad de Antioquia, permite comprender cómo se configuran las estrategias comunicativas del comité y cómo Instagram se convierte en una plataforma clave para la denuncia y el acompañamiento en casos de Violencias Basadas en Género (VBG). Este análisis se articula con los objetivos de la investigación: identificar las prácticas comunicacionales que usa el comité y cómo estas aportan a la visibilización y gestión de las violencias en el contexto universitario.

Desde el enfoque cualitativo, las entrevistas son esenciales para entender los sentidos, emociones y motivaciones que guían el trabajo del comité. Esto se relaciona con el marco teórico, que reconoce la comunicación como un proceso que construye significados, dinamiza

relaciones y permite expresar tensiones sociales, especialmente en contextos de violencia y desigualdad.

Uno de los puntos centrales que surge de las entrevistas es que el comité nace de procesos colectivos, fruto de una demanda estudiantil por mejores rutas de atención. La profesora Lina lo explica así: “El comité de género UDEA es un proceso asambleario que se da después de la mesa de negociación por violencias de género en 2022” (Carrillo, comunicación personal, 2025). Esta afirmación evidencia que el comité surge como respuesta política y no como una iniciativa institucional tradicional.

Tanto la docente Lina como la estudiante Mildrey coinciden en que el trabajo dentro del comité está atravesado por emociones que reflejan las tensiones del contexto universitario. Lina menciona que durante la conformación del comité aparecieron sentimientos de “miedo” y “desconfianza” (Carrillo, comunicación personal, 2025), lo que permite entender que la comunicación del comité debe ser cuidadosa, reflexiva y sensible. Por su parte, Mildrey confirma esta sensación al describir que muchas personas llegan al comité porque no se sienten seguras acudiendo primero a los canales formales de la universidad: “Las chicas llegan porque no saben a quién acudir y sienten más confianza en nosotras que en las rutas institucionales” (Mildrey, comunicación personal, 2025).

En cuanto a las prácticas comunicativas, ambas entrevistadas señalan que Instagram cumple un papel fundamental. No solo es un canal para publicar información, sino un espacio donde se generan redes de apoyo. Mildrey lo expresa de forma clara: “Instagram es donde más nos buscan para pedir orientación o acompañamiento” (Mildrey, comunicación personal, 2025). Esto confirma que la comunicación digital funciona como una puerta de entrada emocional y accesible para quienes enfrentan situaciones de violencia.

Estos hallazgos se relacionan con el marco teórico sobre activismo digital y comunicación en entornos universitarios. La literatura destaca que las redes sociales permiten amplificar denuncias, construir memoria colectiva y generar participación, pero también requieren estrategias responsables para evitar revictimización y exposición innecesaria. La experiencia del comité confirma esto: las publicaciones informativas, las guías para denunciar y los mensajes de apoyo construyen un espacio seguro, pero también una herramienta política de visibilización.

### ***Análisis de contenido digital***

El análisis de contenido digital consistirá en la observación y revisión sistemática de las publicaciones en Instagram producidas por el Comité de Género. Su propósito es identificar las estrategias comunicativas que utilizan —como el lenguaje, las imágenes, los hashtags y las narrativas— para incentivar la denuncia de las violencias basadas en género. Este ejercicio lo realizan las investigadoras, y no se aplica directamente a personas, sino al material comunicacional del Comité. Se llevará a cabo durante el período definido para la recolección de información, revisando los perfiles oficiales del Comité en Instagram. La estrategia será examinar de manera detallada los recursos comunicativos empleados, con el fin de comprender cómo se construyen los mensajes para denunciar y concienciar sobre la VBG.

- **¿Qué?** Observación y revisión sistemática de las publicaciones en Instagram del Comité de Género.
- **¿Para qué?** Analizar qué estrategias comunicativas se usan (lenguaje, imágenes, hashtags, narrativas) y cómo buscan incentivar la denuncia de VBG.

- **¿Quién?** Las investigadoras.
- **¿A quién?** Material comunicacional producido por el Comité.
- **¿Cuándo?** 2024.
- **¿Dónde?** En los perfiles oficiales del Comité de Género en Instagram
- **¿Cómo?** Identificar los recursos comunicativos (lenguaje, hashtags, imágenes, interacciones) que se usan para denunciar y concientizar sobre VBG.

### ***Matriz de categorías para análisis de contenido***

La matriz de categorías para el análisis de contenido consiste en la construcción de un instrumento en el que se clasifiquen los mensajes del Comité de Género según ejes como el lenguaje (inclusivo, reivindicativo, persuasivo), el tono (denuncia, sensibilización, movilización) y los recursos utilizados (textos, imágenes, emojis, links). Esta herramienta, elaborada en Excel por las investigadoras, se aplicará de manera transversal a toda la información recolectada en Instagram, con el fin de sistematizar los datos, identificar patrones y comparar qué estrategias comunicativas se repiten o resultan más efectivas. De este modo, el análisis categorial permitirá obtener tendencias claras que aporten a responder la pregunta de investigación sobre el impacto de dichas estrategias en la denuncia y visibilización de las Violencias Basadas en Género.

### ***Matriz de análisis***

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/12QAmtoB28rzyU0AnyRdRSghiQhbe8npJjMaiyWG6M6k/edit?usp=sharing>

### ***Análisis del contenido digital***

A partir de la revisión de las publicaciones del Comité de Género de la Universidad de Antioquia y de otras colectivas que trabajan en articulación, se identificó que las estrategias comunicativas en Instagram cumplen un papel fundamental en la denuncia y visibilización de las violencias basadas en género (VBG). En coherencia con los objetivos del trabajo de grado, el análisis permitió evidenciar cómo estas prácticas digitales funcionan tanto como mecanismos de denuncia social y prevención, como también como espacios de articulación colectiva y acompañamiento a las víctimas.

En primer lugar, se observa que el lenguaje empleado varía según la finalidad de cada publicación. Cuando se trata de denuncias públicas frente a casos específicos, el lenguaje tiende a ser directo, fuerte y emotivo, apelando a la indignación y a la solidaridad. En cambio, cuando el propósito es concientizar sobre la problemática de manera estructural, el lenguaje adquiere un tono más formal, académico y persuasivo. Este hallazgo confirma lo planteado en el marco teórico sobre la capacidad del discurso digital para adaptarse a diferentes contextos y audiencias, en un ejercicio que combina elementos de denuncia con estrategias pedagógicas de sensibilización.

El tono de los mensajes también evidencia matices relevantes. Algunos posts se enmarcan en la denuncia pública y el escrache, donde prima la indignación y el rechazo hacia los agresores, reforzando el carácter de movilización social. Otros, en cambio, buscan generar confianza en la comunidad académica al mostrar que existen rutas institucionales como la “Ruta Violeta” o la participación en comités ampliados. En ambos casos, el tono cumple una función estratégica: tensionar el silencio y la inacción, mientras se invita a la acción colectiva, ya sea en forma de protesta, prevención o acompañamiento.

En cuanto a los recursos comunicativos, se encontró que el Comité de Género utiliza de manera combinada recursos textuales, visuales y audiovisuales. En las denuncias directas, la imagen del agresor acompañada de frases contundentes refuerza el mensaje de rechazo, mientras que en las publicaciones informativas predominan los carruseles con textos explicativos y llamados a la denuncia formal. El uso del video, especialmente cuando incluye testimonios o vocerías institucionales, otorga cercanía y legitimidad al mensaje. Este hallazgo coincide con lo que la literatura académica ha señalado sobre el activismo digital: la fuerza simbólica de la imagen y el audiovisual contribuye a generar mayor impacto emocional y a legitimar la acción colectiva.

Asimismo, las observaciones realizadas en la matriz muestran que los mensajes no se limitan a la denuncia de casos particulares, sino que amplían el horizonte hacia la crítica estructural de la violencia de género en el ámbito universitario. Se destacan publicaciones que invitan a no normalizar la violencia, a romper el silencio y a reconocer la responsabilidad de toda la comunidad académica en la construcción de espacios seguros. Estos elementos dialogan con lo planteado en el marco conceptual del trabajo, donde se entiende la comunicación digital no solo como una herramienta de visibilización, sino como un espacio de disputa simbólica en el que se construyen sentidos colectivos frente a la justicia, la memoria y la equidad.

El análisis permite afirmar que las estrategias comunicativas del Comité de Género en Instagram configuran un activismo digital que combina la acción simbólica con la acción práctica. Por un lado, generan presión social y visibilización frente a casos de violencia; por otro, orientan a las víctimas hacia rutas formales de atención y movilizan a la comunidad para que se involucre en la transformación cultural de la universidad. De esta manera, se evidencia que las publicaciones no solo cumplen una función informativa, sino que operan como dispositivos de

movilización social y política, capaces de incidir en la forma como se perciben y enfrentan las violencias de género en la Universidad de Antioquia.

## Conclusiones

Los resultados de este trabajo muestran que, aunque la Universidad de Antioquia cuenta con rutas de atención frente a las violencias basadas en género, las víctimas siguen enfrentándose a situaciones de revictimización cuando intentan denunciar. Esto ocurre a través de demoras, falta de información clara, trato distante o la sensación constante de que su caso puede “quedar en nada”. La profesora Lina Carrillo lo expresa al señalar que muchas estudiantes sienten un “miedo a que el proceso no avance o incluso termine en su contra” (comunicación personal, 2025). Del mismo modo, la estudiante Mildrey menciona que existe una “desconfianza acumulada frente a las instituciones” (comunicación personal, 2025), que se refuerza cada vez que una denuncia no recibe seguimiento adecuado.

Esta desconfianza es un punto clave para comprender por qué el escrache se ha convertido en una herramienta frecuente y necesaria para muchas estudiantes. Lejos de ser una acción impulsiva, el escrache aparece cuando las víctimas ya han agotado otras opciones o cuando sienten que los canales formales no garantizan seguridad ni justicia. En este sentido, Instagram y otras redes sociales funcionan como espacios donde las víctimas pueden ser escuchadas sin los filtros institucionales, obtener apoyo emocional y alertar a otras personas sobre situaciones de riesgo.

El análisis de la matriz de publicaciones del Comité de Género evidencia que su estrategia comunicativa no sólo difunde información sobre VBG, sino que también crea un espacio de acompañamiento, diálogo y protección colectiva. Las publicaciones sobre rutas de apoyo, conceptos claves, casos visibilizados, pronunciamientos y llamados a la acción forman un ecosistema comunicativo que combina pedagogía, denuncia y cuidado. Esto muestra que la

comunicación, en este contexto, no se limita a informar: también es un acto político y de resistencia.

A partir de las entrevistas, se observa que el Comité de Género utiliza Instagram como un medio para romper silencios, generar presión social y sostener a las víctimas en momentos donde la institucionalidad se muestra lenta o insuficiente. Esto coincide con el marco teórico sobre activismo digital, el cual plantea que las redes sociales permiten amplificar voces históricamente ignoradas, crear alianzas y cuestionar estructuras de poder tradicionales. De este modo, las prácticas comunicativas del Comité pueden entenderse como una forma de activismo feminista digital, que responde directamente a las limitaciones de la universidad.

En conjunto, los hallazgos permiten concluir que:

- La revictimización institucional sigue presente en los procesos de denuncia.
- El miedo y la desconfianza llevan a las víctimas a buscar alternativas fuera de los canales formales.
- El escrache aparece como un mecanismo de defensa y visibilización frente a la impunidad.
- Instagram cumple un papel clave como escenario de acompañamiento, pedagogía y denuncia.
- Las estrategias del Comité de Género permiten que las víctimas recuperen parte del control sobre su relato y encuentren apoyo en una comunidad que reconoce su experiencia.

Aunque estas prácticas digitales fortalecen la visibilización de las VBG dentro de la universidad, también revelan la necesidad urgente de mejorar las rutas institucionales, garantizar

atención digna y evitar que más personas tengan que recurrir a la exposición pública para ser escuchadas. Mientras la institución no asegure procesos ágiles, claros y libres de revictimización, el escrache seguirá siendo un recurso necesario y legítimo para muchas estudiantes.

## Referencias

Bonaldi, P. (2017). *Violencia, memoria y escrache: El espacio público como escenario de denuncia*. Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento.

Bruns, A., & Burgess, J. (2015). *Twitter and society*. Peter Lang.

<https://doi.org/10.3726/978-1-4539-1170-9>

Carmona, M., & Bedoya, S. (2024). *Análisis cualitativo de la percepción estudiantil respecto a los discursos sobre violencia de género en el entorno universitario*. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/ff1d75b9-6580-4e9b-8760-0cbe15ab2d79/content>

Castells, M. (2009). *Communication power*. Oxford University Press.

<https://global.oup.com/academic/product/communication-power-9780199681938>

Desco. (2023). *La comunicación como herramienta para la prevención de las violencias de género*.

[https://www.desco.org.pe/recursos/site/files/NOTICIA/567/La\\_comunicación\\_como\\_herramienta\\_para\\_la\\_prevenición\\_de\\_las\\_violencias\\_de\\_género\\_-\\_sist\\_VSM.pdf](https://www.desco.org.pe/recursos/site/files/NOTICIA/567/La_comunicación_como_herramienta_para_la_prevenición_de_las_violencias_de_género_-_sist_VSM.pdf)

Echavarría Medina, S. (2022). “*Si no hay justicia, hay escrache*”: *Una nueva forma de denuncia social contra las violencias basadas en género en Colombia* [Trabajo de grado,

Universidad de los Andes]. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/65663>

- Forero Bustamante, S. V. (2019). Ante las violencias contra universitarias: Acción colectiva, estudiantil y feminista. *Nómadas*, 51, 243–259.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n51/0121-7550-noma-51-243.pdf>
- Fraser, N. (2008). *Escalas de justicia* (1.<sup>a</sup> ed.). Herder.  
<https://ia601903.us.archive.org/6/items/libros-biblioteca-para-leer-5/Escalas%20de%20justicia.pdf>
- Fraser, N., & Ruiz, T. (1993). Repensar el ámbito público: Una contribución a la crítica de la democracia realmente existente. *Debate Feminista*, 7.  
<https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1993.7.1640>
- Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*. Routledge.  
[https://monoskop.org/images/f/f3/Haraway\\_Donna\\_J\\_Simians\\_Cyborgs\\_and\\_Women\\_The\\_Reinvention\\_of\\_Nature.pdf](https://monoskop.org/images/f/f3/Haraway_Donna_J_Simians_Cyborgs_and_Women_The_Reinvention_of_Nature.pdf)
- Martínez Hoyos, M. F., Guerrero Buchely, A. M., & Pantoja Obando, D. M. (2021). Violencia basada en género en el contexto universitario desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, (15), 1–27.  
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/343261>
- Martínez Pandiani, G. (2010). *Estrategias de comunicación: Teoría y práctica para la gestión de procesos comunicacionales*. La Crujía.
- McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176–187. <https://doi.org/10.1086/267990>

Ministerio de Justicia y del Derecho. (2023). *Escrache y justicia feminista*.

<https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/tejiendo-justicia/Documents/Infografias/Escrache-justicia%20feminista.pdf>

Olaya Martínez, A. (2020). Rutas contra el silencio: Análisis de los mecanismos para el manejo y prevención del acoso sexual al interior de la Universidad de Antioquia (Colombia). *El Ágora U.S.B.*, 20(1), 142–160.

<http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v20n1/1657-8031-agor-20-01-142.pdf>

Plant, S. (1997). *Zeros + Ones: Digital women + the new technoculture*. Fourth Estate.

Posada, P. (2023). *Comité de Género y sus acciones en la Universidad de Antioquia*.

[https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/41957/1/PosadaPaola\\_2023\\_Comit%C3%A9-G%C3%A9nero.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/41957/1/PosadaPaola_2023_Comit%C3%A9-G%C3%A9nero.pdf)

Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes. <https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/156>

Sordé, T. (2013). *Comunicación y participación en la era digital*. Hipatia Press.

<https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/rise/article/view/537>

Torres, A. A., Jiménez, L. F., & Arboleda, O. C. (2022). *Los asuntos de género, una tarea aún pendiente en los contextos universitarios*. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/219419ee-a0eb-4047-b14b-b3244a5745b9>

Universidad de Antioquia. (s.f.). *Las denuncias por violencias de género y sexuales en la UdeA ganan confianza y atenciones más oportunas.* [UdeA](#)

VNS Matrix. (1991). *A cyberfeminist manifesto for the 21st century.* <https://vnsmatrix.net>

Naciones Unidas. (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer.*

<https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/declaration-elimination-violence-against-women>